

INTEGRANDO EL BIENESTAR EN LA FORMACIÓN DE INGENIEROS: PROGRAMA AYUDANTE DE BIENESTAR UC

Luis Vargas-Vidal, Pontificia Universidad Católica de Chile, lvarv@uc.cl
Isabel Hilliger Carrasco, Pontificia Universidad Católica de Chile, ihillige@uc.cl
Jorge Baier Aranda, Pontificia Universidad Católica de Chile, jbaier@uc.cl
Carolina López Hernández, Pontificia Universidad Católica de Chile, clopeh@uc.cl
Gabriel Astudillo Laroze, Pontificia Universidad Católica de Chile, gastudillo@uc.cl

RESUMEN

Durante la última década, el bienestar estudiantil ha cobrado una importancia creciente, siendo un tema de preocupación recurrente en el ámbito universitario. En respuesta a esta tendencia, la Dirección de Educación en Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Chile ha implementado el Programa Ayudantes de Bienestar. Este programa ofrece formación especializada a un cuerpo de ayudantes cuya misión es garantizar el bienestar de los estudiantes, promoviendo una mayor flexibilidad académica en diferentes cursos, y actuando como mediadores en situaciones que requieran asistencia de servicios de atención estudiantil especializados. El objetivo del artículo es describir la evolución de su formación desde la creación del programa, y analizar el proceso actual de capacitación en su implementación en el año 2024. Para lo anterior, se abordarán los principales aspectos de la formación curricular, la metodología de enseñanza-aprendizaje empleada, y la evaluación de su formación.

PALABRAS CLAVES: Bienestar, ayudantes, flexibilidad académica, educación en ingeniería.

INTRODUCCIÓN

Hoy, el bienestar en la educación superior ha adquirido mayor relevancia, especialmente en disciplinas tan rigurosas como la ingeniería. La creciente preocupación por la salud mental de los estudiantes ha llevado a un replanteamiento de las estrategias pedagógicas y curriculares, buscando no solo la excelencia académica, sino también el desarrollo integral de los futuros profesionales. La cultura del estrés en ingeniería, junto con su impacto en la salud mental, la identidad ingenieril, el sentido de inclusión y pertenencia, han sido objeto de estudio en los últimos años. Investigaciones como la de Jensen y Cross (2021) han evidenciado la necesidad de optimizar el desarrollo curricular y el diseño pedagógico para apoyar a los estudiantes que enfrentan desafíos relacionados con su bienestar integral. Diversos estudios han subrayado que el estrés y la ansiedad son problemas persistentes en el ámbito académico de la ingeniería, lo que resalta la importancia de abordar el bienestar de estos estudiantes (Paul et al., 2021). A menudo, los estudiantes de ingeniería tienden a normalizar situaciones de riesgo que pueden afectar su salud mental como parte de su experiencia académica, considerándola una característica inherente a la disciplina (K. Jensen, 2021). Es por lo anterior que, la integración del bienestar y habilidades de aprendizaje personal en los cursos de primer año es una estrategia efectiva para fomentar el desarrollo de habilidades de afrontamiento, resiliencia, y aprendizaje continuo (Paul et al., 2020).

En este contexto, el desarrollo de culturas de cuidado y bienestar en la educación en ingeniería se presenta como un enfoque clave para promover la equidad, la inclusión y el desarrollo integral de los estudiantes. Herramientas como la tutoría (ayudantías) y el coaching han emergido como recursos valiosos para apoyar tanto a educadores como a estudiantes en diversos niveles y contextos educativos (Sánchez-Pena & Gesun, n.d.; Kutsyuruba & Godden, 2019). En este contexto, la implementación de programas que capaciten a integrantes del equipo docente en

cómo brindar un mejor acompañamiento no solo contribuye al bienestar de los estudiantes, sino que también fortalece la comunidad académica en su conjunto.

PROGRAMA AYUDANTE DE BIENESTAR

El Programa Ayudante de Bienestar surge de una iniciativa docente impulsada por un profesor del Departamento de Ciencias de la Computación, quién motivado por su interés en el bienestar estudiantil, promovió la atención a este aspecto con sus alumnos. Esta práctica sirvió de base para crear un cuerpo de ayudantes que apoyara a los docentes y facilitara la mediación en situaciones que pudieran afectar el bienestar individual de los estudiantes y la flexibilidad en el aula.

El objetivo principal de este programa es ofrecer a los estudiantes apoyo en situaciones complejas que impactan sus procesos de aprendizaje. Entre las áreas de intervención se incluyen la contención emocional ante crisis, el seguimiento académico proactivo, la mediación en instancias de flexibilidad evaluativa y la promoción de una comunicación asertiva y empática entre los pares. Así, los Ayudantes de Bienestar se convierten en un complemento esencial en la labor docente de los cursos en los que participan.

En las dos primeras ediciones del programa, en 2022 y 2023, la formación del cuerpo de Ayudantes de Bienestar se realizó con talleres voluntarios. Estos talleres abordaron temas relacionados con la salud mental estudiantil, utilizando un enfoque en primeros auxilios psicológicos y prevención del suicidio. Además, se incluyeron sesiones sobre mediación de conflictos y comunicación asertiva y empática en diversos contextos, adoptando un enfoque teórico-práctico durante el semestre. En 2024, el proceso de formación experimentó modificaciones significativas. Los estudiantes de Ingeniería, interesados en convertirse en Ayudantes de Bienestar debían completar un curso de formación previo al inicio de sus funciones, el cual se llevó a cabo durante las primeras dos semanas del semestre. En reemplazó los talleres de ediciones anteriores, este curso se ofreció de manera asincrónica a través de la plataforma Moodle, abordando temas como las responsabilidades de un Ayudante de Bienestar, comunicación asertiva y empática, conocimiento de las redes de apoyo universitarios, y salud mental. Una vez que los estudiantes cumplieron con los requisitos mínimos, pudieron iniciar su labor como ayudantes. Durante el semestre, la coordinación del programa complementó la formación inicial con talleres prácticos para aplicar los conocimientos adquiridos, siendo cada uno de ellos una instancia de aprendizaje contextualizada a las tareas y actividades que ellos desempeñan durante el semestre.

El proceso de convocatoria ha aumentado constantemente en los últimos tres años (ver Tabla 1), especialmente en cursos considerados masivos (aquellos con más de 100 estudiantes). Sin embargo, también se han incorporado, de manera voluntaria, Ayudantes de Bienestar en cursos que, debido a sus características particulares (metodología, nivel de dificultad, entre otros), requieren este tipo de apoyo, aunque no sean masivos.

Tabla N°1. Cantidad de cursos y Ayudantes de Bienestar

Semestre / Año	Cursos	N° de Ayudantes
1° Semestre - 2022	23	20
2° Semestre - 2022	40	39

1° Semestre - 2023	23	43
2° Semestre - 2023	29	43
1° Semestre - 2024	35	53

Es importante destacar que la participación en el programa es completamente voluntaria, y cada docente tiene la libertad de decidir si desea contar con un Ayudante de Bienestar en su curso.

METODOLOGÍA

Durante el primer semestre de 2024, la inducción de los estudiantes que decidieron desempeñarse como Ayudantes de Bienestar se caracterizó por tres instancias formativas. La primera, consistió en un curso en modalidad B-learning, es decir, combinando actividades asincrónicas (de manera online) y presenciales. Este curso se estructuró en cuatro módulos de trabajo:

1. Módulo 1: *Qué es ser Ayudante de Bienestar*; En este módulo, se instruyó a los ayudantes sobre sus obligaciones y las acciones que deben realizar ante diferentes situaciones que pueden presentarse en el ejercicio de sus funciones.
2. Módulo 2: *Comunicación Asertiva y Empática*; Este módulo se enfocó en desarrollar habilidades de comunicación asertiva y empática, fundamentales para el desempeño efectivo de los Ayudantes de Bienestar.
3. Módulo 3: *Redes de Apoyo*; El objetivo de este módulo era familiarizar a los estudiantes con las redes de apoyo disponibles en la universidad para orientar adecuadamente a sus pares si lo requieren.
4. Módulo 4: *Salud Mental*; Este módulo aborda aspectos relacionados con la salud mental, incluyendo la identificación de señales de alerta y estrategias de intervención básica.

Cada módulo se evaluó con estrategias diferentes, acordes a los objetivos y contenidos de cada unidad temática (ver Tabla N2).

Tabla N°2. Curso B-Learnig - Formación de Ayudantes de Bienestar

Módulo	Estrategia de evaluación	Objetivo de aprendizaje
Módulo 1 - Ser Ayudante de Bienestar	Cuestionario	Conocer e identificar las tareas y responsabilidades asociadas al rol de un ayudante de bienestar

Módulo 2 - Comunicación Asertiva y Empática	Cuestionario Estudio de Caso	Conocer y aplicar estrategias de comunicación asertiva y empática para la atención y contención de estudiantes
Módulo 3 – Redes de Apoyo	Cuestionario	Conocer las diferentes redes de apoyo existentes en la Universidad para la derivación oportuna de estudiantes ante situaciones emergentes
Módulo 4 – Salud Mental	Estudio de caso	Conocer y aplicar principios de auxilios psicológico y prevención del suicidio ante situaciones de alerta o riesgo de estudiantes.

Como complemento a la formación B-learning, se organizaron un total de cinco talleres formativos presenciales durante el primer semestre 2024, en donde los Ayudantes de Bienestar seleccionados participaron de forma voluntaria para reforzar los aprendizajes obtenidos durante la capacitación en línea. Estos talleres abordaron tópicos como:

- Primeros Auxilios Psicológicos (Teórico y Práctico): Los estudiantes aplican sus conocimientos en un caso simulado, poniendo en práctica las técnicas aprendidas.
- Taller de Prevención del Suicidio "Preguntar, Persuadir, Referir": Este taller abordó estrategias para identificar señales de alerta y derivar adecuadamente a los estudiantes en riesgo.
- Taller de Comunicación Asertiva y Buenas Prácticas como Ayudante de Bienestar: Se enfatizó en el desarrollo de habilidades comunicativas y el desempeño efectivo en el rol de Ayudante de Bienestar.

Como parte del proceso evaluativo de su propia formación, se incluyó una instancia de autoevaluación a mitad del semestre. En este espacio, los estudiantes tuvieron la oportunidad de evaluar su desempeño en tres dimensiones asociadas a la labor de un Ayudante de Bienestar, utilizando una escala Likert.

Dimensión 1: Comunicación Asertiva y Empática

Esta dimensión evalúa cómo los ayudantes de bienestar perciben haber empleado estrategias de comunicación asertiva y empática en su interacción con estudiantes atendidos y docentes. Esta última entendida como la capacidad de expresar ideas, opiniones y sentimientos de manera clara, directa y respetuosa, mientras que la empatía implica comprender las emociones de los demás y mostrar un interés genuino en sus puntos de vista (Moran Mazzini et al., 2023; Rodríguez y Buitrago-Valencia, 2019).

Dimensión 2: Salud Mental

La segunda dimensión evaluada se relaciona con la capacidad autopercebida por los ayudantes para brindar contención oportuna y efectiva a los estudiantes atendidos. Esto implica identificar situaciones de crisis que puedan afectar el bienestar, aplicar estrategias de contención emocional y derivar oportunamente a una red de salud dentro de la universidad. También incluye el manejo y regulación de las propias emociones, así como la habilidad de mantener la calma en situaciones estresantes, gestionar la ansiedad y promover un ambiente emocionalmente seguro y saludable (Xiao et al., 2017; Kaminer y Shabalala, 2019).

Dimensión 3: Flexibilidad y Apoyo al Aprendizaje

La tercera dimensión evalúa la capacidad que los ayudantes perciben haber demostrado para identificar las necesidades estudiantiles y proponer instancias de flexibilidad académica con los docentes, como ofrecer nuevas fechas de entrega de evaluaciones y tareas, o flexibilidad evaluativa. Estas acciones buscan contribuir de mejor manera al proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Las tres dimensiones fueron evaluadas a partir de una escala de frecuencia que incluía las opciones: siempre, casi siempre, algunas veces, nunca y no observada.

RESULTADOS

A partir de las instancias mencionadas anteriormente, se presentan los resultados obtenidos en el proceso formativo de los estudiantes ayudantes de bienestar. En la Tabla N°3 se muestra el número de estudiantes que aprobaron el curso de formación B-learning para Ayudantes de Bienestar. En esta instancia, un total de 33 estudiantes participaron de manera voluntaria, de un total de 53, lo que representa una participación significativa. En este sentido, la tasa de aprobación de dicho proceso formativo fue del 84,8%, superando el umbral del 60% requerido para las actividades formativas.

Tabla 3 - Implementación curso B-learning Ayudantes de Bienestar

Módulo	N° de estudiantes aprobados
Módulo 1: Qué es ser Ayudante de Bienestar	32
Módulo 2: Comunicación Asertiva y Empática	28
Módulo 3: Redes de Apoyo	28
Módulo 4: Salud Mental	27
Total de estudiantes inscritos en el curso	53

Durante la primera mitad de la implementación, en el primer semestre de 2024, se administró a los Ayudantes de Bienestar una escala Likert para autoevaluar su percepción de aprendizaje en relación con las acciones desempeñadas en el ejercicio de sus funciones. Esta escala, se dividía en 3 dimensiones particulares (Comunicación Asertiva y Empática, Salud Mental y Flexibilidad y Apoyo al Aprendizaje). Cada categoría se asociaba a las acciones que los Ayudantes de Bienestar debían realizar a partir del proceso de formación. Estas últimas se realizaron a partir de una escala de frecuencia que incluía 5 opciones (Siempre, Casi siempre, Algunas veces, Pocas veces, Nunca o No observado). En total, participaron 23 estudiantes que ejercieron como ayudantes de bienestar. Esto último se representa en la Figura N°1.

Desde la primera dimensión, Comunicación Asertiva y Empática, se observó que un promedio 13 ayudantes, de 23, realizaron actividades vinculadas a la comunicación asertiva y empática, entendiéndose como la capacidad de comunicarse con los estudiantes con interés real y respetuoso de sus situaciones particulares, orientación oportuna, interacción con el docente y atención a los estudiantes. Asimismo, un promedio de 6 ayudantes señaló que realizaban las acciones asociadas a la comunicación asertiva expuestas con una frecuencia casi siempre. En contraste, un promedio de 3 ayudantes reportó realizar estas actividades algunas veces, mientras

que ningún estudiante afirmó realizar estas actividades pocas veces o no haberlas realizado nunca.

Los resultados indican que un grupo mayoritario de ayudantes de bienestar cumple a cabalidad sus labores asociadas a una comunicación asertiva y empática. Esta acción cumple un rol importante en los procesos de acompañamiento y mediación en la atención de estudiantes que pasan por alguna situación compleja.

En la segunda dimensión, Salud mental, se observó que, en promedio, 10 ayudantes manifestaron que podían identificar siempre situaciones de riesgo para los estudiantes, realizar derivaciones a las redes de apoyo de la universidad y aplicar técnicas de contención emocional. Además, un promedio de 6 ayudantes de bienestar indicó que realizaban casi siempre estas actividades y 3; algunas veces. Por otro lado, 2 ayudantes (de 23) indicaron que pocas veces realizaban las acciones señaladas anteriormente. Sin embargo, de 3 ayudantes (de 23 quienes realizaron la autoevaluación) declararon no aplicar nunca estrategias de autocuidado ni identificar con precisión las necesidades de los estudiantes.

Finalmente, un promedio de 5 ayudantes señaló que no observaron en sus actividades las acciones relacionadas con la salud mental durante su implementación.

En la tercera dimensión, un promedio de 10 ayudantes (de 23) afirmó cumplir siempre con la propuesta de soluciones efectivas para los estudiantes, lo que facilitó la comunicación y coordinación entre docentes y estudiantes, contribuyendo al progreso académico de estos últimos. En promedio, 8 ayudantes indicaron que cumplían casi siempre con estas actividades y un promedio de 3; pocas veces. Es importante destacar que ningún ayudante declaró haber realizado estas actividades algunas veces o nunca. Finalmente, un promedio de 2 ayudantes indicó que no observaron las acciones mencionadas en su práctica.

Si bien, algunos estudiantes plantearon en alguna ocasión la categoría de frecuencia “nunca” o “pocas veces” tiene que ver con la naturaleza y dinámicas dentro del curso. En algunas ocasiones las necesidades de los estudiantes del curso no tienen relación directa con el apoyo en situaciones de contención emocional, sino más bien abordan temáticas más administrativas (justificaciones de inasistencias, por ejemplo). En este sentido, no todos los cursos responden de la misma forma ante las necesidades emergentes del curso, pero la formación que reciben los estudiantes es transversal para que puedan afrontar este tipo de situaciones en el curso.

Figura N°1 Escala Likert – Resultado Autoevaluación Ayudantes de Bienestar

Afirmación	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	No observado
Utilizo siempre un lenguaje claro, respetuoso y apropiado al momento de atender a un/a estudiante ya sea de forma verbal oral o escrita.	17	6	0	0	0	0
Demuestro empatía y comprensión al momento de escuchar el relato de sus compañeros.	19	4	0	0	0	0
Ofrezco orientación oportuna al momento de atender a un estudiante, evitando que los tiempos de respuestas sean altos.	11	8	4	0	0	0
Comunico al docente de forma oportuna y clara situaciones que afectan a estudiantes del curso	11	6	2	0	0	4
Medio situaciones complejas que afectan a los estudiantes con el docente para buscar la mejor solución	14	3	1	0	0	5

Registro en la plataforma los casos de manera oportuna, a medida que atiendo a los estudiantes de mi curso	4	7	9	0	3	0
Identifico signos de malestar emocional durante situaciones emergentes con los estudiantes	8	6	3	1	0	5
Aplico técnicas de contención adecuadas para brindar apoyo a mis estudiantes	8	8	0	0	0	7
Derivo a las redes de apoyo UC correctamente cuando es necesario	14	3	0	0	0	6
Mantengo la calma y seguridad en la intervención	16	4	0	1	0	2
Identifico situaciones de riesgo a nivel personal	11	6	0	0	0	6
Aplico estrategias de autocuidado personal (salud mental)	11	6	0	0	3	3
Identifico con precisión las necesidades académicas del estudiante.	11	8	0	0	4	0
Propongo soluciones efectivas y viables para apoyar al estudiante académicamente.	13	8	0	1	0	1
Facilito la comunicación y coordinación efectiva entre el estudiante y el docente.	10	7	0	2	0	4
Contribuyo de manera significativa al progreso académico del estudiante a través de su apoyo y mediación.	7	9	0	5	0	2

DISCUSIÓN

La investigación se centra en la formación de los estudiantes de la Escuela de Ingeniería UC que desean cumplir el papel de Ayudantes de Bienestar, cuyo objetivo es evaluar la efectividad de un curso de formación virtual y la percepción de aprendizaje de los participantes en tres dimensiones clave: comunicación asertiva y empática, salud mental y mediación con el docente. Los resultados obtenidos ofrecen una visión clara sobre el impacto de esta formación en la práctica de los ayudantes de bienestar, así como las áreas que requieren atención y mejora.

Uno de los puntos interesantes a observar corresponde al relacionado con la tasa de aprobación del curso de formación virtual fue del 84,8%, lo que no solo supera el umbral del 60% establecido, sino que también indica un alto nivel de compromiso y motivación por parte de los estudiantes. La participación de 33 de 53 estudiantes (62,3%) en la formación online es significativa, sugiriendo que el programa ha despertado interés en la comunidad estudiantil. No obstante, sigue existiendo como desafío que todos los estudiantes cumplan con aquel requisito, siendo esta instancia un pilotaje y requiere modificar en algunos módulos la forma y metodología de participación en él.

A partir de los resultados obtenidos tras aplicar la escala Likert se pueden inferir conclusiones, como que la mayoría de los estudiantes (13) se sienten seguros en actividades relacionadas con la comunicación asertiva y empática. Esto último, demuestra posee una relación directa con el perfil de ayudante que se busca para cumplir este tipo de tareas. Asimismo, la interacción con docentes y la atención a los estudiantes son aspectos que se están abordando de manera efectiva, con un notable número de estudiantes que reportan realizar estas acciones "siempre" o "casi siempre". Si bien esto es positivo, un desafío existente a nivel institucional es que este proceso comunicativo y de mediación se vea reforzado en el futuro. La relación entre docente y ayudantes en algunos casos sigue siendo un tema olvidado o mermado, lo que puede llegar a

afectar el desempeño y desarrollo de las labores de los ayudantes de bienestar en determinados cursos.

Sin embargo, la presencia de un promedio de 3 estudiantes que indicaron realizar estas actividades "pocas veces" sugiere que aún hay margen de mejora, esto último también alerta en los mecanismos que actualmente la coordinación del programa posee para realizar seguimiento y evaluación de las tareas realizadas por los ayudantes de bienestar. Es crucial que se implementen estrategias adicionales para fomentar la práctica constante de estas habilidades, dado que la comunicación efectiva es fundamental en el contexto de bienestar estudiantil.

En el ámbito de la salud mental, los resultados son positivos, ya que 11 estudiantes reportaron que pueden reconocer situaciones de riesgo y aplicar técnicas de contención emocional "siempre". Esto sugiere que el curso ha sido eficaz en proporcionar a los ayudantes las herramientas necesarias para enfrentar problemas de salud mental. No obstante, surge una preocupación al notar que, en promedio, 3 estudiantes no implementan estrategias de autocuidado ni identifican las necesidades de sus compañeros. Este hallazgo pone de manifiesto la necesidad de incorporar un enfoque más sólido en la formación sobre autocuidado y reconocimiento de necesidades, dado que estos elementos son fundamentales para el bienestar tanto de los estudiantes como de los ayudantes.

En cuanto a la mediación con el docente, los resultados indican que, en promedio, 10 estudiantes siempre implementan las soluciones efectivas propuestas. Esto sugiere que el curso ha sido exitoso en promover una comunicación y coordinación adecuada entre docentes y alumnos. Sin embargo, que algunos estudiantes señalaron no haber observado estas acciones en la práctica revela que hay que esforzarse más para garantizar que los ayudantes usen estas habilidades de manera consistente. El mayor desafío del programa Ayudante de Bienestar es que se asimile como apoyo al docente y se naturalice como cultura del bienestar en la Escuela de Ingeniería UC.

CONCLUSIONES

En conclusión, el proceso formativo de los estudiantes que aspiran a integrarse al programa Ayudantes de Bienestar ha sido un esfuerzo continuo caracterizado por múltiples iteraciones. Durante el último año, este proceso ha experimentado una fase de sistematización y consolidación de las competencias y dimensiones que el programa busca desarrollar, tales como la comunicación asertiva y empática, la salud mental y la mediación con el docente. Es importante señalar que, aunque el nivel de participación de los ayudantes no ha alcanzado el 100%, este aspecto representa una oportunidad para mejorar la coordinación y la implementación del programa. Sin embargo, es digno de reconocimiento que una parte significativa de las competencias se está cumpliendo, generando un impacto positivo en los estudiantes, quienes son los principales beneficiarios de esta iniciativa. Pese a los logros alcanzados, este proceso debe considerarse un punto de partida y no un objetivo final. De cara al futuro, es fundamental enfrentar nuevos desafíos, tanto en la sistematización como en la promoción de una participación de los estudiantes. Asimismo, se debe explorar la inclusión de nuevos tópicos y dimensiones que los propios estudiantes puedan identificar y desarrollar, lo que enriquecería aún más la experiencia formativa y el impacto del programa. Este enfoque proactivo no solo fortalecerá las competencias de los ayudantes, sino que también contribuirá a un ambiente educativo más inclusivo y enriquecedor para toda la comunidad académica.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a los ayudantes de bienestar que participaron en el programa Ayudante de Bienestar por su valiosa contribución y compromiso. Su dedicación ha sido fundamental para el desarrollo de esta iniciativa. Asimismo, se reconoce a los docentes que, de manera voluntaria, se unieron al programa motivados por su interés en el bienestar de la comunidad educativa. Finalmente, se expresa un agradecimiento a la Escuela de Ingeniería por su apoyo a esta iniciativa única en la Pontificia Universidad Católica.

REFERENCIAS

- Gutiérrez-Torres, A. M., & Buitrago-Velandia, S. J. (2019). Habilidades Socioemocionales de los Docentes, herramientas de paz en la escuela. *Praxis & Saber*, 10(24), 167–192. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9819>
- Jensen, K. (2021). The Time is Now to Build a Culture of Wellness in Engineering. *Studies in Engineering Education*, 2(2), 42. <https://doi.org/10.21061/see.67>



- Jensen, K. J., & Cross, K. J. (2021). Engineering stress culture: Relationships among mental health, engineering identity, and sense of inclusion. *Journal of Engineering Education*, 110(2), 371–392. <https://doi.org/10.1002/jee.20391>
- Kaminer, D., & Shabalala, N. (2019). Developing a student mental health policy for a South African university: Consultation, contestation and compromise. *South African Journal of Higher Education*, 33(5). <https://doi.org/10.20853/33-5-3597>
- Kutsyuruba, B., & Godden, L. (2019). The role of mentoring and coaching as a means of supporting the well-being of educators and students. *International Journal of Mentoring and Coaching in Education*, 8(4), 229–234. <https://doi.org/10.1108/IJMCE-12-2019-081>
- Morán Mazzini, A. J., González Beade, I., & Barreiro Moreira, D. L. (2023). La comunicación asertiva con fines colaborativos en el contexto universitario. *Revista de La Universidad Del Zulia*, 14(41), 332–344. <https://doi.org/10.46925//rdluz.41.17>
- Paul, R., Dedemus, D., Boyce, M., & Johnston, K. (2020). THE “ENGINEERS HAVE FEELINGS” PROJECT: INTEGRATING MENTAL WELLNESS AND LIFELONG LEARNING SKILLS IN FIRST-YEAR UNDERGRADUATE ENGINEERING COURSES. *Proceedings of the Canadian Engineering Education Association (CEEA)*. <https://doi.org/10.24908/pceea.vi0.14154>
- Sanchez-Pena, M., & Gesun, J. (n.d.). Work-In-Progress: Exploring the wellness perceptions of engineering and science faculty. *2022 ASEE Annual Conference & Exposition Proceedings*. <https://doi.org/10.18260/1-2--41118>
- Xiao, H., Carney, D. M., Youn, S. J., Janis, R. A., Castonguay, L. G., Hayes, J. A., & Locke, B. D. (2017). Are we in crisis? National mental health and treatment trends in college counseling centers. *Psychological Services*, 14(4), 407–415. <https://doi.org/10.1037/ser0000130>

